

Año 1. Número 3. Septiembre 2024. Publicación mensual gratuita.

mujer(es)



PAZ



UPZMG

Universidad Politécnica de la Zona Metropolitana de Guadalajara

Somos una institución de educación superior que forma profesionistas competitivos, con valores, conocimientos y práctica en el área científica y tecnológica; a través de la educación integral basada en competencias. Desarrollamos e impulsamos la investigación e innovación tecnológica.

OFRECEMOS:

- ▶ Titulación directa
- ▶ Prácticas profesionales en el sector productivo
- ▶ Modelo educativo basado en competencias
- ▶ Vinculación con el sector público, privado y social
- ▶ Enseñanza del idioma inglés como parte del plan de estudios

 Universidad Politécnica de la Zona Metropolitana de Guadalajara

Conoce más en:

upzmg.edu.jalisco.gob.mx

**Somos
talento**

 Innovación, Ciencia
y Tecnología



**Talent
Land®**



Índice

Editorial	4
Redes participativas para empoderarlas	6
“Cuando está presente una mujer, cambia la cultura”	12
Masculinidades: Más allá del ideal	22
“Correr, mi mejor terapia”	32
¿Para qué estudiaban las tlajomulquenses hace 300 años?	38
Historias de violencia, una realidad que duele	42

CRÉDITOS

Consejo editorial

Alhia Sánchez Aguirre
Coatlícue Regalado Arenas
Gabriel Calderón Díaz
Marco Pérez López

Dirección editorial

Alhia Sánchez Aguirre

Diseño editorial

GAP Publicidad
Graphic Speech

Fotografía

Miguel Ángel Padilla Rodríguez
Alberto Morales Ureña
Coretti García
Adobe Stock
Ana Karen Flores Ambriz
Harumi Carolina Sánchez Aguilar

Imagen portada

Coretti García

Contacto

immt@tlajomulco.gob.mx

Año 1. Número 3. Septiembre de 2024.

Ejemplar gratuito “Mujer(es)” es una publicación producida por el Instituto Municipal de la Mujer Tlajomulquense con el fin de promover la cultura de la igualdad, fomentar la sororidad y brindar apoyo a las mujeres del municipio. La información publicada está sujeta a cambio sin previo aviso.



Editorial

Nos complace presentarles la tercera edición de nuestra revista **mujer^(es)**, un número dedicado a explorar y visibilizar el papel fundamental que las mujeres desempeñan en la construcción y consolidación de la paz en nuestro entorno, como un homenaje a su fuerza, resiliencia y capacidad transformadora.

La paz no es solo la ausencia de conflicto, sino un tejido complejo de relaciones, justicia y oportunidades igualitarias. En este contexto, las mujeres hemos demostrado ser agentes cruciales para lograr un mundo más pacífico y justo, trabajando incansablemente para resolver conflictos, fomentar la reconciliación y reconstruir comunidades.

Esta tercera edición reúne una variedad de perspectivas y experiencias que destacan cómo las mujeres están influyendo positivamente en los procesos de paz. En nuestras páginas, encontrarán historias inspiradoras y entrevistas con mujeres líderes que están dando forma a nuevas estrategias para crear espacios más inclusivos y sostenibles.



Agradecemos profundamente a nuestras colaboradoras y colaboradores, que han compartido sus valiosas contribuciones para hacer de esta edición una realidad. Invitamos a nuestros lectores a explorar, reflexionar y participar en este diálogo crucial sobre el papel de las mujeres en la paz.

A través de esta revista, esperamos no solo informar, sino también inspirar y promover iniciativas que fortalezcan el rol de las mujeres en la construcción de paz. Que sea un recordatorio del impacto positivo y transformador que las mujeres podemos tener en la creación de un mundo más justo y pacífico.

¡¡Con gratitud y esperanza,
les damos la bienvenida **mujer^(es)!!**

REDES PARTICIPATIVAS PARA EMPODERARLAS

Justina Alejandra Ramírez García

Elvia Dalina Méndez García

Talleristas del Proyecto "Redes Participativas de Mujeres"

Las mujeres se reinventan todos los días para resolver las dificultades cotidianas en sus hogares, colonias, centros escolares y laborales, en general, en sus espacios de incidencia, buscando transformarlos en lugares seguros y de paz.

En contraste, la violencia y la inseguridad representan el gran desafío de nuestros tiempos, y es en ellas en quienes recae el mayor peso de la descomposición social que esto genera. Jalisco, como el resto del país, enfrenta serios problemas en este tema, y Tlajomulco



de Zúñiga no es una excepción al estar incluido en las Declaratorias de Alerta de Violencia contra las Mujeres, tanto a nivel federal como estatal.

En este contexto, el papel de las mujeres en la construcción de la paz es un factor fundamental en la búsqueda de sociedades más justas. Sin embargo, aún se observan diferencias significativas entre los géneros en cuanto a las áreas de participación, pues si bien ellas se involucran activamente en la vida pública y comunitaria, no siempre se les proporcionan herramientas para ejecutarla.

Es crucial continuar trabajando para garantizar un futuro donde la igualdad sea una realidad tangible y no solo una declaración discursiva. La participación de las mujeres es fundamental para la construcción de espacios de paz.





Durante las sesiones, las participantes han demostrado liderazgo y capacidad para proponer soluciones a los problemas locales.

Históricamente, los conflictos han tenido mayor impacto en mujeres, adolescentes y niñas, que sufren de manera desproporcionada las consecuencias de la violencia al enfrentar mayor vulnerabilidad a la violencia sexual y de género, así como a la pérdida de sus seres queridos y desplazamiento forzado.

A nivel internacional, en el año 2000 el Consejo de Seguridad de la ONU reconoció el papel fundamental de las mujeres en la paz y la seguridad a través de la Resolución 1325, donde establece que deben ser incluidas en la toma de decisiones en esos temas y, además, protegidas durante los conflictos; sin embargo, la implementación efectiva de esta resolución sigue siendo un desafío en muchas partes del mundo.

A pesar de las barreras estructurales y culturales que enfrentan, han sido agentes de cambio en el camino hacia la paz, pues su participación contribuye a la creación de espacios más seguros que contemplen las necesidades de todas las personas.

Con el objetivo de fomentar su empoderamiento y participación en los procesos de construcción de paz, en el Instituto Municipal de la Mujer Tlajomulquense

REDES PARTICIPATIVAS DE MUJERES

Proyecto del IMMT que, a través de capacitación, fomenta el empoderamiento y la participación de las mujeres tlajomulquenses en los procesos de construcción de paz.



Los talleres informativos han impactado a 1474 mujeres en Tlajomulco.

(IMMT) desarrollamos el proyecto Redes Participativas de Mujeres, a partir de reconocer la fortaleza y los saberes de las mujeres tlajomulquenses, impulsando su capacitación a través de talleres informativos con temas como derechos humanos, igualdad y prevención de violencia, como una herramienta para apoyarlas a resolver problemas de su comunidad, fomentar vínculos vecinales, crear redes de apoyo e ir cerrando brechas de desigualdad.

El proyecto surgió como una respuesta a las necesidades emergentes de las mujeres en un municipio de acelerada transformación, que busca no solo abordar las problemáticas locales, sino contribuir a la

construcción de una sociedad más justa y segura para todas las personas. Sus resultados han sido reveladores, logrando impactar a una población de 1474 personas en Tlajomulco, en diferentes contextos como centros educativos, laborales y vecinales.

Las participantes han demostrado una capacidad creciente para liderar y proponer soluciones a problemas locales, pero a pesar de las afirmaciones sobre la igualdad teórica, durante las intervenciones en los talleres pudimos observar que muchas siguen encontrándose con restricciones prácticas

que limitan sus oportunidades de participación, como barreras sociales, económicas, políticas, así como sus necesidades y contextos particulares.

El proyecto ha puesto de manifiesto que, aunque se han logrado avances, es crucial continuar trabajando para garantizar un futuro donde la igualdad sea una realidad tangible y no solo una declaración discursiva. La participación de las mujeres es fundamental para la construcción de espacios de paz, que más allá de centrarse en resolver conflictos, se enfoque en crear una base sólida para una sociedad más igualitaria y resiliente ■

Tlajomulco de Zúñiga está incluido en las Declaratorias de Alerta de Violencia contra las Mujeres, tanto a nivel federal como estatal.



**ANA ROSA
CERVANTES
BIZARRO**

COORDINADORA
DE CALIDAD
EN GRUPO PEÑAFIEL

Ingeniera Química egresada
de la Universidad de Guadalajara.

“Cuando está presente una mujer, cambia la cultura”

Staff

Platicamos con Ana Rosa Cervantes Bizarro, Ingeniera Química egresada de la Universidad de Guadalajara, quien colabora en Grupo Peñafiel desde hace tres años, siendo actualmente coordinadora de Calidad. Tan solo en su planta de Tlajomulco, la empresa cuenta con 400 personas empleadas, de las cuales únicamente entre el 7 y 8 % son mujeres. Ana nos explica que hay una razón detrás de este porcentaje.

Que me hicieran caso con mis ideas era complicado. Tienes que hacerte notar diario. Ese es el reto, que los compañeros te tomen en cuenta, que se siga considerando importante la aportación de la mujer a la planta, abriremos puertas.

Cuando la empresa llegó al municipio hace cuarenta años, a principios de los años ochenta, los trabajos eran muy físicos, todo se hacía de manera manual. Esto junto a la cultura machista del municipio, provocaron que las oportunidades para el género femenino comenzaran a abrirse hasta principios de la década de los 2000, en el área administrativa, principalmente. De acuerdo con Ana, la primera mujer que entró a piso de producción, lo hizo como supervisora, ella empezó a abrir camino. “Hasta el año pasado, te estoy hablando de 39 años de operación, tuvimos nuestra primera operadora mujer, me refiero a una obrera”.

Para Ana, el reto actual es nivelar y que haya mujeres en todas las áreas, por lo menos un 40 % o 30 % de mujeres que participen activamente en el desarrollo de los objetivos de la empresa. La tecnología que tienen actualmente lo permite, pues ya todo es automatizado. “Áreas como mantenimiento, donde antes solo había caballeros, ahorita ya tenemos



Para Ana, uno de los retos es aumentar la participación de mujeres en el desarrollo de objetivos de la empresa.

compañeras ahí. Buscamos que el grupo de trabajo sea incluyente y que esté nivelada la carga de trabajo”.

La diferencia cultural se nota cuando hay una mujer en un área donde no la había, señala Ana, “el ambiente laboral cambia y vemos actitudes diferentes de los compañeros, incluso hasta para llegar al cumplimiento de los objetivos; cuando ya está presente una mujer, cambia la cultura”.



La diversidad de labores ha permitido que las mujeres se integren al personal de Grupo Peñafiel.

LA RED DE APOYO

Derivado del incremento de compañeras en la planta, hace poco más de un año, Ana y otras trabajadoras crearon un grupo de apoyo de mujeres para mujeres. “Justamente surge de la necesidad de sentir que no estás sola en un mundo varonil, de sentirte acompañada”. Y aunque Ana nos comprate que el ambiente laboral en el que ella se ha desarrollado siempre ha sido muy respetuoso, no hay como entender a una mujer como otra mujer.

Esta red de apoyo llamada Grupo Mujeres Tlajomulco, se reúne en charlas de café para conversar y compartir con la confianza de que es un lugar seguro y el objetivo es ayudarse entre todas. “Si hay una

situación más grave, un tema de acoso, de violencia, de cualquier cosa que te esté generando un poco de incomodidad en el trabajo, que lo puedas expresar y sepas que no va a haber una repercusión en tu contra, que se va a hacer una investigación y que vas a tener el respaldo de todo el grupo, de las colaboradoras”, agrega Ana.

El apoyo de Grupo Peñafiel ha sido invaluable, pues les acercan especialistas para hablarles de cáncer de mama u otros temas importantes para ellas, les permiten usar las instalaciones. Más allá del Grupo Mujeres Tlajomulco, la empresa respalda a su personal, reconoce Ana, “por permisos, por temas de incapacidades, de salud, no tenemos ningún tema, o sea, la empresa es muy humana, no solo busca el crecimiento propio, sino también el desarrollo de las personas”.

Y también es hacerlos conscientes del daño que el patriarcado genera hacia ellos mismos, pues no solo afecta a las mujeres, sino que ha formado hombres insensibles, que no se hacen responsables de sus masculinidades.

EL RETO ESTÁ ADENTRO

Aunque las políticas de Grupo Peñafiel han sido de apoyo para las mujeres en la última década, en el día a día cambiar la cultura de los colaboradores ha sido un trabajo necesario y constante. “Es gente que trabaja aquí desde hace 20 o 30 años y este cambio de empezar a tener mujeres en las áreas, ha implicado que ellos también se eduquen, porque no es un tema a lo mejor con dolo, sino por su formación. Es parte de su deconstrucción, quitarles lo que han aprendido y enseñarles las nuevas maneras de ser, de pensar, de actuar cuando estás trabajando con una mujer. Desde la manera en cómo se expresan los compañeros, los comentarios que pueden hacer, es irles enseñando e ir cambiando esta cultura”.

Y también es hacerlos conscientes del daño que el patriarcado genera hacia ellos mismos, comenta Ana, pues no solo afecta a las mujeres, sino que ha formado hombres insensibles, que no se hacen responsables de sus masculinidades en el sentido, por ejemplo, de ser padres activos, que se hacen cargo de alimentar a su hijo, vestirlo, calzarlo, llevarlo a la escuela, etc. “Estas conversaciones sí han impactado mucho en la cultura de la planta, por lo menos ya les hace ruido”.

Este cambio de empezar a tener mujeres en las áreas, ha implicado que ellos también se eduquen, porque no es un tema a lo mejor con dolo, sino por su formación. Es parte de su deconstrucción, [...] enseñarles las nuevas maneras de ser, de pensar, de actuar cuando estás trabajando con una mujer. Desde la manera en cómo se expresan los compañeros, los comentarios que pueden hacer, es irles enseñando e ir cambiando esta cultura.

Como parte del cambio en la cultura, Ana comenta que el ser tomada en cuenta como mujer es uno de los principales retos. Recuerda que cuando llegó a la planta, se quedó sola en el área y en todo el piso de producción. Entonces era nueva, no tenía experiencia y era la única mujer. “Que me hicieran caso con mis ideas era complicado. Tienes que hacerte notar diario. Ese es el reto, que los compañeros te tomen en cuenta,

que se siga considerando importante la aportación de la mujer a la planta, abrírnos puertas”.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Ante la pregunta de ¿qué falta para que las mujeres tengan acceso a más oportunidades en la planta?, Ana nos dice: “Lo único que nos hace falta es un poquito más de apertura, porque en realidad las oportunidades están, tristemente no todas pueden aprovecharlas, porque muchas requieren un cambio de horario o de localidad y eso ya implica mover mucho en su vida”.

TOMA NOTA

Cada vez hay más mujeres desempeñando roles poco tradicionales en Grupo Peñafiel:

- Montacargistas
- Operadoras
- Electromecánicas
- Mantenimiento

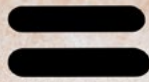
La buena noticia es que la planta de Tlajomulco tiene previsto abrir dos líneas de producción. “Este crecimiento que estamos teniendo es un área de oportunidad muy grande; estamos promoviendo es que sean más mujeres las que ingresen a producción”. Para Ana la presencia femenina en la planta está

ligada a su crecimiento, el cumplimiento de los objetivos y el cambio en la cultura. Sin embargo, su falta de confianza en sí mismas puede bloquear el camino.

“A veces nuestras propias inseguridades nos llevan a limitarnos. Es importante que aprendamos a reconocernos para poder seguir creciendo, porque las oportunidades están todo el tiempo. El chiste es que las tomes y no lo dudes. Si al final no te gustó, no pasa nada, pero lo intentaste”, concluye Ana. “Que se den la oportunidad de aprender y de crecer. Nos podemos llegar a sorprender de todo lo que podemos aprender y lo mucho que podemos aportar” ■



Grupo Peñafiel ha demostrado que le importa el desarrollo de las mujeres que forman parte de su equipo.



MASCULINIDADES: MÁS ALLÁ DEL IDEAL

Miguel Ángel Zamudio Grajeda

Psicólogo y Maestro en Estudios Sociales y Humanos

por El Colegio de Jalisco/ iamzamudiog@gmail.com

Es común que al escuchar la palabra “hombre” inevitablemente se venga a nuestra mente una serie de representaciones que resultan ideales sobre cómo debe ser su apariencia, cómo piensa y cómo actúa, de acuerdo con un modelo de ser hombre que todas y todos identificamos porque crecimos en un mismo contexto social y cultural, como el caso del mexicano. Sin embargo, en la realidad vemos que pocos cumplen con esa imagen predominante, y que esa representación excluye y discrimina a quienes no empatan con ese modelo.

Las personas nacemos en una realidad construida y no dada, donde hay sistemas de clasificación en dos polos dominantes y opuestos –lo masculino y lo femenino–, y no hay intermedios, ni caben otras formas de ser y existir.

Desde que se conoce el sexo de un bebé, las madres y padres crean una imagen que coincide con estas normas sociales, atribuyéndole expectativas, por ejemplo, si es mujer se representa con atributos “femeninos”, y si es hombre se asocia con lo “masculino”, y a partir de ello, se le vestirá de cierta manera, se le tratará diferente, y se espera se comporte de acuerdo con su género asignado.

Así, las personas nacemos en una realidad construida y no dada, donde hay sistemas de clasificación en dos polos dominantes y opuestos –lo masculino y lo femenino–, y no hay intermedios, ni caben otras formas de ser y existir.

Se llega a ser hombre por medio de la socialización de género y la interacción con las normas marcadas por instituciones como la familia, escuela, religión, política, medios de comunicación, entre otros. Se consolida una identidad masculina que lo haga pertenecer a un contexto histórico y sociocultural, porque ser hombre varía de acuerdo a la época, el lugar de origen y la cultura.



LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Este tipo de masculinidad hace referencia a los aprendizajes de género que señalan que un hombre debe ser: fuerte, independiente, valiente y agresivo, exitoso económicamente y heterosexual.

En México existe un modelo dominante de masculinidad, tanto hombres como mujeres se encargan de guiar al varón a consolidar los mandatos de la masculinidad, los cuales se encuentran dentro de un contexto machista, misógino y patriarcal. Ser hombre a partir de este tipo de masculinidad representa ciertos privilegios, por su dominación ante las mujeres principalmente, o incluso de otros hombres.

Por tanto, el varón trata de demostrar que sí empalma con ese modelo dominante, aunque ello represente consecuencias que le afecten, por postergar la salud física, mental y el autocuidado, no expresar su ternura y sentimientos, el consumo de alcohol, no tener protección en su vida sexual, demostrar ser siempre valiente y fuerte, involucrarse en conflictos y perpetuar la violencia. ¿Por qué sucede esto? La respuesta es porque aprendió que “así es un hombre”. Por ende, la masculinidad hegemónica representa un problema público, pues las estadísticas muestran que hay más casos de hombres que violentan, mueren por temas de salud, realizan prácticas de riesgo, y que la esperanza de vida en hombres es menor que en mujeres.

Cabe aclarar que esta versión de la masculinidad dominante, hegemónica, que se nos inculca socialmente, resulta ser un factor que provoca efectos en otras formas de ser hombre, es decir, genera conflictos, violencias y relaciones desiguales de poder no solo entre mujeres y hombres, sino entre los mismos hombres.

Existen hombres que reaprenden y aprenden otras maneras de ser y habitar sus cuerpos, desde una diversidad de grupos sociales, orientaciones sexuales, expresiones de género e identidades masculinas, de manera que se alejan de lo que socialmente se espera. Su existencia demuestra que no es idóneo hablar de una masculinidad, sino de masculinidades y de identidades masculinas –en plural–.

DISIDENCIAS MASCULINAS

Llamamos disidencias a todos aquellos grupos sociales, identidades, orientaciones y expresiones de género que se alejan del modelo dominante y que resisten a pesar de los retos que representa ir en contra de la norma, y alzan la voz para visibilizar su existencia y demostrar que existen otras formas de ser hombre.

Esta versión de la masculinidad dominante, hegemónica, que se nos inculca socialmente, [...] genera conflictos, violencias y relaciones desiguales de poder no solo entre mujeres y hombres, sino entre los mismos hombres.

La estigmatización, marginación, y discriminación en razón de edad, identidad, orientación sexual y expresión de género proviene a partir del temor al cambio de lo social y culturalmente establecido. Esto hace que existan violencias contra las masculinidades disidentes,

No hay una sola forma de ser hombres, sino una infinidad, cada hombre vive y construye su propia masculinidad.

pues se preserva la idea de una jerarquía social, donde el hombre ideal domina y limita el ser y actuar de los hombres que deciden cambiar y alejarse de la construcción social del deber ser.

El mensaje es simple, no hay una sola forma de ser hombres, sino una infinidad, cada hombre vive y construye su propia masculinidad. Qitemos de nuestro camino las barreras socioculturales que terminan por limitarnos y ocasionan represión y odio. Y cuestionemos las relaciones desiguales que ejercemos como hombres, porque eso continúa reproduciendo los estereotipos que desde la igualdad de género se busca erradicar.

A continuación, se comparten algunas masculinidades que no encajan con el modelo hegemónico.

Masculinidades y vejez

En la vejez, los hombres mayores viven exclusión y marginación porque las normas de género asocian al hombre con juventud, fuerza y autonomía, aspectos que socioculturalmente no encajan con la vejez que, al contrario, se asocia con debilidad, inactividad, y dependencia, así, existe una construcción social negativa de la vejez. Por ello las masculinidades de esta etapa de vida son parte de la disidencia, pues es una forma de ser hombre que se distancia del ideal.

Masculinidades y paternidades responsables

Muchos de los cambios en los roles de paternidad han surgido a partir de la experiencia siendo hijos, es decir, los hombres cuestionan la manera en que sus padres fueron con ellos, al identificar carencias emocionales y afectivas en su propia vivencia. Hoy vemos que hay hombres que decidieron trascender la norma de género que les limita a participar como padres en el cuidado, crianza y acompañamiento. Además, desde el enfoque de igualdad de género y los derechos de las mujeres, se reconoce que el trabajo doméstico y de cuidados es responsabilidad tanto de mujeres como de hombres.

Masculinidades alternativas: autocuidados (metrosexuales), afectivas, etc.

En relación con la expresión de afectos y emociones, hoy se cuestiona la manera en que se enseñó a los hombres a expresarse, limitando sus emociones porque tradicionalmente “un hombre no debe expresarse así”, ubicándolo como algo femenino. Por otra parte, los hombres que practican el autocuidado son denominados despectivamente como “metrosexuales o afeminados” porque cuidan de sí, se hacen responsables de su salud y su apariencia física, distanciándose de la visión de un “macho”.

Masculinidades bisexuales y homosexuales

Las normas de la masculinidad tradicional se rigen por la heteronormatividad, que regula el comportamiento sexual y romántico “normal” de los hombres hacia las mujeres (atracción sexo-afectiva), pero limita su manera de actuar y pensar conforme a la construcción sociocultural de lo “masculino”. A lo largo de la historia los hombres no heterosexuales han luchado por el acceso igualitario a sus derechos humanos, y aunque actualmente hay más visibilización, sigue la lucha porque ser más visibles no se traduce en ser respetados, pues aún existen múltiples violencias contra personas de la diversidad sexual.



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA
DE LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

¡Continúa tu formación profesional!

- ◆ Ingeniería en Biotecnología.
- ◆ Ingeniería Civil.
- ◆ Ingeniería en Diseño Industrial.
- ◆ Ingeniería Mecatrónica.
- ◆ Licenciatura en Terapia Física

**Más información sobre
el proceso de admisión:**

gobjal.mx/AdmisiónUPZMG

 Innovación, Ciencia
y Tecnología



ATG RECUBRIMIENTOS

Somos una empresa mexicana con más de 20 años de experiencia, dedicada a satisfacer las necesidades de nuestros clientes en la industria del acero. Nuestra promesa: Brindar el mejor servicio y procesos innovadores, garantizando la satisfacción y confianza de nuestros clientes.

Innovación | Calidad | Crecimiento

Nuestras vacantes:



*Auxiliar de
Operación*



*Auxiliar
Contable*

Ofrecemos:

Sueldo semana – Bonos – Prestaciones de Ley
Horario: Lunes a viernes de 7:00 am a 5:00 pm

*Envía tu solicitud o CV



33 2056 1819



atgrecubrimientos.com



Camino a San Isidro KM 10-A Col. La Cruz Vieja, Tlajomulco de Zúñiga



comude

immt

Walmart | go

“Correr, mi mejor terapia”

Staff

Blue Runners es un club conformado por mujeres y hombres que corren, corren, corren... y eso les ha dado una comunidad y paz mental. Algunas de nuestras entrevistadas tienen casi diez años realizando esta actividad, otras apenas uno, pero todas ellas se confiesan enamoradas de este deporte y lo que les ha aportado a sus vidas.



Para las integrantes del club, este ha sido un grupo de apoyo para superar momentos difíciles.

Y no es para menos, ya que varias de ellas lo conocieron cuando estaban transitando un periodo emocionalmente difícil. Para Lupita, quien inició el club, “fue una terapia porque mi mamá había fallecido, fue comenzar de cero después de la pandemia”. Un momento similar atravesaba Ashanti cuando se unió al grupo: “Sentí el apoyo que no sentía, pues tenía que ser fuerte delante de mi familia”.

Durante etapas de vida como estas, más allá de los beneficios físicos que produce correr, este deporte les mostró que cuentan con una comunidad que las alienta a seguir adelante pese a sus circunstancias. “La motivación que te dan las compañeras es lo principal, que tienes a alguien apoyándote y echándote porras, así tú te sientas lo más desganada que se pueda” comparte

Rosa Patricia, quien comenzó a correr en el año 2015, por salud mental.

Ellas y ellos corren en equipo. Son 33 personas motivándose mutuamente, acompañándose, avanzando en conjunto. Y no solo han encontrado apoyo, para Monse el club le brinda un sentido de motivación y pertenencia, “que tu voz tiene valor y que la transmites cuando corres, cuando estás con la compañera que ya no puede, que dice ‘estoy cansada, estoy lesionada, estoy deprimida’, todo eso es pertenecer con un sentido, aquí estamos para apoyarnos”.

Lamentablemente, aún observan mayores limitaciones para las mujeres que los hombres no tienen en el tema deportivo. Leticia nos comparte que, en su opinión, una de ellas es el machismo, pues hay hombres que no permiten que sus parejas salgan a hacer deporte. Otra tiene que ver con las responsabilidades de atender la casa y la familia, “el tener que partírte para poder hacer esta parte que te gusta”, menciona, recordándonos la inequidad que existe en la división de las tareas del hogar y los cuidados.

BLUE RUNNERS

El nombre de Blue Runners viene del velociraptor que aparece en la película Jurassic, que se llama Blue.

- Reciben a cualquier persona, no importa el nivel que tenga
- Entrenamientos sin costo
- Se reúnen los fines de semana

CLUBES EN TLAJOMULCO

- Blue Runners
(Tlajomulco cabecera)
- Tortugas Runners
(San Sebastián)
- Chilakiles Runners
- F&F RUNNING CLUB
(San Agustín)
- Tortugas Runners
(San Sebastián)

“Otra de las limitantes ha sido siempre el salir a correr solas, ‘no te vayas sola, no te salgas sola, no tan temprano, no tan noche, no te expongas, no te vayas por esos caminos’”, agrega Rosa, refiriéndose a la inseguridad que vivimos en la sociedad, que nos mantiene alerta. “Sí es muy diferente cuando vas en equipo, te sientes acompañada, te sientes

segura, entonces esa es una de las limitantes que vencemos al estar en equipo, en comunidad”.

Este club, que participará en el medio maratón de Tlajomulco, demuestra que juntas y juntos son mucho más fuertes. Su actividad diaria va transformando la realidad social de sus entornos inmediatos, lo cual seguramente tendrá un efecto dominó.

Monse señala “lo que uno logra a manera personal dentro de este deporte es algo indescriptible; nos sentimos poderosas al llegar a una meta, que no cualquier persona se levanta para correr temprano, a las tres o cuatro de la mañana diario, los fines de semana, motivadas por todos estos valores que nos enriquecen en nuestros entrenamientos y que nos hacen fuertes como mujeres, como personas y como corredoras”.

El objetivo del club es correr el maratón juntos, todo el equipo, comparte Lupita. Después de conocerlas, sabemos que lo lograrán ■



COMUNIDAD BLUE RUNNERS

Ellas son parte de este equipo mixto:



Guadalupe Sandoval Gómez



Luisa Haro Márquez



Ashanty Pluma Bañuelos



Monserrat García Quintero



Laura Patricia Espanta Castro



Rocío Manríquez García



Leticia Medina Barrera



Rosa Patricia Hernández Romero

¿PARA QUÉ ESTUDIABAN LAS TLAJOMULQUENSES HACE 300 AÑOS?

Lic. Rey G. Orozco Gallardo

Historiador, miembro del Consejo de la Crónica y la Historia de Tlajomulco

Mtro. Octavio Guevara Rubio

Jefe del Archivo Histórico y Crónica del Gobierno de Tlajomulco

En el corazón del pueblo de Cuexcomatlán se halla levantado un edificio gigante, virreinal y muy atractivo por su arquitectura, que es la sede del comisariado ejidal. Este edificio se fundó a mediados del siglo XVIII con la finalidad de mejorar las condiciones de las mujeres, siendo el primero en brindarles educación formal: la casa de recogimiento de indígenas. El presente artículo se propone a describir la educación de las mujeres en Tlajomulco en el siglo XVIII en tres modos: doctrina, informal y formal.

Después de la llegada de los conquistadores a Tlajomulco, mujeres y hombres fueron instruidos a la religión católica mediante un adoctrinamiento sistematizado.



En este sentido, era común que, todos los días, los religiosos reunieran:

[...] a todos los muchachos y muchachas a la puerta de la iglesia, adonde se les enseña con toda vigilancia la doctrina cristiana, mandamientos y sacramentos, y los artículos de la fe y demás misterios de nuestra santa fe católica [...] se juntan todos los de aquél barrio y desde allí vienen cantando con mucha devoción el Te Deum Laudamus (traducido en el idioma mexicano), y entrando en la iglesia rezan toda la doctrina cristiana; y yo, el Padre cura ministro, les voy declarando cada una de las oraciones y artículos de la fe, por sus tiempos, según lo dispone el santo Concilio de Trento y el Mexicano, y después de ajustado todo esto, se sacan las tablas de la cuenta, el corregidor y yo los contamos según en ellas se contiene.

La Iglesia procuraba el adoctrinamiento para mantener la cohesión social; sin embargo, la multiplicación de casos constantes de indígenas en estado de orfandad se convirtió pronto en un problema social, debido a que resultaban propensas de violación y embarazo premarital. En consecuencia, el Obispado de Guadalupe ordenó al párroco de Tlajomulco, en 1767, que debía asegurarlas en casa de alguna vecina del pueblo que les enseñara los “oficios femeniles”, las tuviera en acogimiento y alejadas de las perversiones, mientras el párroco buscaba su matrimonio.

Sin embargo, la educación de las mujeres tlajomulquenses dio un avance a mediados del siglo XVIII, cuando surgieron dos grandes planteles especiales para su instrucción formal: las casas de acogimiento de Cuexcomatitlán y Cajititlán. El primero fue fundado en 1752 a expensas del gobernador del mismo pueblo, Agustín de Santiago, que para 1778 contaba con 33 indígenas que aprendían “a leer, escribir, contar, labores de manos, tocar con todo arte en varios instrumentos [musicales], y cantar con primor para oficiar las misas cantadas de sus funciones en la iglesia”, su egreso podía ser el matrimonio. El segundo, fundado hacia

1768, donde aprendían igual que en Cuexcomatlán, con maestra y portera, así como con la misma finalidad de egreso; la diferencia era el sostenimiento, ya que éste era por sus ventas de tejidos y aportaciones de sus padres.

Fue hasta el siglo XIX que las mujeres fueron instruidas por orden del Estado, aunque no en las ciencias y los avances que pudieran incorporarse a los planes de estudio de las escuelas de la capital (especiales para hombres). Otra mujer impulsora de la educación de las mujeres fue doña Wenceslao Cortez, quien en 1846 solicitó al ayuntamiento de Tlajomulco licencia para abrir una escuela particular y enseñarles del mismo modo en que ella se instruyó en Guadalajara con doña Merced González.

Como puede verse en este esbozo de la historia de la educación de las mujeres en Tlajomulco, a ellas se les instruía para formarse como la “mujer cristiana ideal” (sumisa a su marido, devota, celosa de su honra y de Dios). Faltaría mucho para ver grandes avances como producto de su educación más formal y científica; ahondemos más en su estudio dentro de la historia de nuestro municipio ■

HISTORIAS DE VIOLENCIA, UNA REALIDAD QUE DUELE

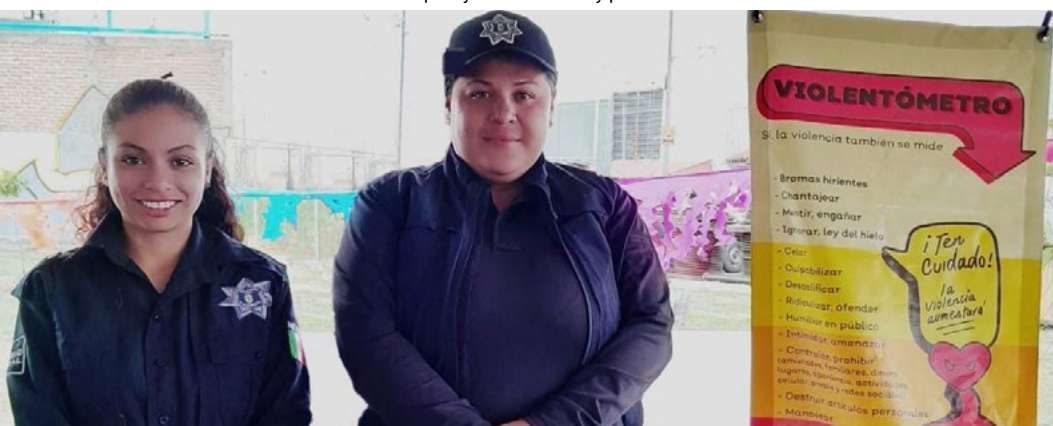
Norma Montero

Lic en Trabajo Social / Maestría en Ciencias de la Familia
Perito del Poder Judicial /Terapeuta individual, de pareja y familiar
Presidenta de Mujeres Extraordinarias de Jalisco A.C.

En este espacio quiero compartir con ustedes un tema muy sensible, que no reconoce estratos sociales y que todas y todos en algún momento de nuestras vidas hemos sido víctimas o victimarios, y ese tema es la Violencia, un problema persistente y multifacético que afecta a personas y comunidades en todo el mundo.

A lo largo de mi trayectoria como familióloga he conocido algunas historias de violencia contra mujeres, que comparto a continuación. Sobra decir que se han realizado algunos cambios, para proteger su identidad.

El violentómetro es una herramienta que ayuda a detectar y prevenir la violencia.



VIOLENTÓMETRO

Si la violencia también se mide

- Bromas hirientes
- Chantaje
- Mentir, engañar
- Ignorar, ley del hielo
- Celar
- Desobedecer
- Desafiar
- Ridicular, ofender
- Humillar en público
- Entender amenazas
- Controlar prohibir
- Controlar temores, de sus lugares, de sus actividades, de sus amigos y redes sociales
- Destruir artículos personales
- Monitorear

¡Ten Cuidado!
La Violencia avocadora

LA HISTORIA DE ANA

Contexto: Ana era una mujer de 32 años, madre de dos hijos pequeños, que vivía en una pequeña ciudad. Trabajaba en una tienda local y estaba casada con Pedro, un hombre que, al principio, parecía cariñoso y dedicado.

La violencia: Con el tiempo, Pedro comenzó a mostrar comportamientos controladores y celosos. Al principio, eran comentarios sobre su ropa y sus amistades, pero pronto se convirtieron en gritos y amenazas. La situación escaló a la violencia física, con Pedro golpeándola y prohibiéndole salir de la casa sin su permiso.

El punto de quiebre: Una noche, después de un incidente particularmente violento, Ana decidió que ya no podía seguir viviendo de esa manera. Con la ayuda de una amiga cercana, contactó a un refugio para mujeres y, con gran dificultad, escapó con sus hijos.

La reflexión: La historia de Ana subraya la importancia del apoyo comunitario y la existencia de recursos como refugios para mujeres. También destaca la valentía de las víctimas al tomar la decisión de escapar, a pesar de los riesgos.

LA HISTORIA DE MARÍA

Contexto: *María, una joven de 25 años, era una estudiante universitaria prometedora. Provenía de una familia tradicional y estaba comprometida con Carlos, su novio de la adolescencia.*

La violencia: *Durante su relación, Carlos comenzó a mostrar un comportamiento posesivo. La obligaba a dejar de ver a sus amigos y a centrarse únicamente en él. Las discusiones se volvían cada vez más agresivas, hasta el punto en que empezó a usar la violencia física y psicológica para mantener el control.*

El punto de quiebre: *Después de una violenta discusión, María acudió a la universidad con moretones visibles. Un profesor preocupado la confrontó y la animó a buscar ayuda. María, sintiendo el apoyo de su entorno académico, decidió denunciar a Carlos y terminó su relación.*

La reflexión: *La historia de María nos recuerda la importancia de la intervención temprana y el papel crucial que pueden jugar los educadores y compañeros de trabajo en apoyar a las víctimas de violencia.*

LA HISTORIA DE SARA

Contexto: Sara, una mujer de 45 años, llevaba 20 años casada con Manuel, un hombre que tenía problemas de alcoholismo. Juntos tenían tres hijos adolescentes.

La violencia: Manuel, bajo los efectos del alcohol, se volvía extremadamente violento. Sara soportó años de abuso físico y emocional, creyendo que debía mantener a la familia unida por el bien de sus hijos.

El punto de quiebre: Una noche, tras un ataque particularmente brutal que puso en riesgo su vida, Sara decidió que debía protegerse a sí misma y a sus hijos. Con la ayuda de una línea de emergencia para víctimas de violencia doméstica, pudo encontrar un lugar seguro para ellos.

La reflexión: La historia de Sara pone de manifiesto el impacto del alcoholismo en la dinámica familiar y la necesidad de servicios de apoyo especializados. También destaca la fortaleza de las víctimas al priorizar su seguridad y la de sus hijos.

LA HISTORIA DE JULIA

Contexto: Julia era una mujer de 50 años que vivía en un entorno rural. Casada con Juan desde hacía 30 años, había soportado décadas de abuso sin nunca denunciarlo.

La violencia: El abuso de Juan no solo era físico, sino también emocional y financiero. Controlaba todos los aspectos de la vida de Julia, desde el dinero hasta sus interacciones sociales, aislándola completamente.

El punto de quiebre: El día que su nieta vio a Julia con moretones y le preguntó qué le había pasado, ella se dio cuenta de que no quería que la siguiente generación creciera en un entorno de violencia. Decidió buscar ayuda en una organización local que apoyaba a mujeres rurales.

La reflexión: La historia de Julia resalta los desafíos únicos que enfrentan las mujeres en áreas rurales, donde los recursos pueden ser limitados y el estigma social puede ser más fuerte. También muestra cómo el deseo de romper el ciclo de violencia para las generaciones futuras puede ser un poderoso motivador.



La información es vital para erradicar la violencia doméstica.

Estas historias de violencia contra las mujeres nos invitan a reflexionar sobre la complejidad de esta problemática. Nos recuerdan la importancia de la empatía, el apoyo y la acción comunitaria. Cada historia es un llamado a no solo ser conscientes de la violencia, sino a tomar medidas activas para prevenirla y apoyar a quienes la sufren. La lucha para erradicar la violencia contra las mujeres en razón de género requiere el compromiso de todas y todos para construir una sociedad más justa y segura. Si tú te identificas o conoces a alguien que vive una de estas historias, por favor, no lo dudes, busca una red de apoyo ■



DIRECTORIO INSTANCIAS DE ATENCIÓN



SALME

Av. Zoquiapan 1000a Zapopan, Jal.

Teléfono: 33 3030 9900



PROCURADURÍA SOCIAL DEL ESTADO / DELEGACIÓN TLAJOMULCO

C. Flaviano Ramos No. 95, Colonia Centro, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 3798 0717

CIUDAD NIÑEZ

Av. de las Américas 599, Ladrón de Guevara, Guadalajara, Jal.

Teléfono: 33 3030 8200 / Correo: ppnna.jalisco@diftlajomulco.gob.mx

INSTITUTO MUNICIPAL DE LA MUJER TLAJOMULQUENSE

C. Juárez nte. 46, Colonia Centro, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 3283 4400 extensión 4466 / Correo: immt@tlajomulco.gob.mx



UREA TLAJOMULCO

Av. Lago Maggiore No. 241, Geovillas la Arbolada, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 3259 0416

PROCURADURÍA SOCIAL MUNICIPAL DE TLAJOMULCO

C. Higuera No. 145, Los Ocampo, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 3283 4400 extensión 4421 / Correo: centropublico177@tlajomulco.gob.mx

CENTRO DE JUSTICIA PARA LAS MUJERES SEDE TLAJOMULCO

C. Boulevard Distrito Federal No. 175, Chulavista, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfonos: 33 3668 1880 / 33 1046 7463 / 33 1027 0919

Facebook: reddecentrosdejusticiaparalasmujeres

DIF MUNICIPAL DE TLAJOMULCO

C. Nicolás Bravo 6B, Colonia Centro, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 3798 5141

UNIDADES DE ATENCIÓN A LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (UAVI)

Av. República de Honduras s/n cruza con Yuzcapan Clúster 22, Santa Fe, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 37 98 51 41 extensión 606, 608 y 609 / Correo: diftlajo@gmail.com

MUJER SEGURA

Av. Lago Maggiore No. 241 Geovillas La Arbolada, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 24 86 08 56

CRUZ VERDE TLAJOMULCO

C. Abasolo Pte. No. 142, Colonia Centro, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 32 83 44 00 extensión 3806

FISCALÍA REGIONAL DE TLAJOMULCO

C. Hidalgo Poniente No. 60, Colonia Centro, Tlajomulco de Zúñiga, Jal.

Teléfono: 33 38 37 60 00

